

Bolivia: ¿Cuánta revolución cabe en la democracia?

Cletus Gregor Barié
Investigador y analista político

El 22 de enero de 2007, Evo Morales, el primer "presidente indígena" en América Latina, cumplió su primer año de gobierno. Cabe entonces hacer un primer balance crítico de su gestión, marcada por la nacionalización "inteligente" de los hidrocarburos, las primeras medidas de distribución de tierra para comunidades y una atolladero político por la autonomía en los departamentos de Santa Cruz, Pando, Beni y Tarija, las así llamadas 'tierras bajas'. Las posiciones radicales, tanto de sectores del partido oficialista Movimiento al Socialismo (MAS) como de grupos regionalistas de élite, podrían poner en peligro la primera Asamblea Constituyente con participación popular de la historia. El caso boliviano plantea de manera emblemática si los cambios que se requieren en un país de extremas desigualdades pueden darse dentro de un régimen democrático tradicional.

¿Es posible que Bolivia haya comenzado a desmembrarse y desintegrarse? En las últimas dos semanas parecían cumplirse los malos augurios de algunos analistas internacionales. El país en el corazón de América del Sur ha vuelto a ocupar con titulares alarmantes las portadas de la prensa: "Piden que la Organización de Estados Americanos (OEA) garantice la democracia en Bolivia"; "Bolivia: al borde del descontrol"; "El pulso entre el Gobierno boliviano y las regiones amenaza con extender la violencia"; "El Papa preocupado por la oleada de violencia en Bolivia".¹

Ya en 2003 Michael Shifter del Instituto de Diálogo Interamericano, advirtió sobre el peligro del resquebrajamiento de la unidad estatal en los países andinos Perú, Ecuador y Bolivia.² Dos años después, Mark Falcoff, investigador del American Enterprise Institute, sacudió a la opinión pública con la noticia de que Bolivia se estaba acabando: "Si las tendencias actuales continúan, podríamos ser testigos de la primera alteración significativa del mapa político de Sudamérica en más de cien años".³ Incluso el Crisisgroup, organización no gubernamental dedicada al análisis de la conflictividad en profundidad, concluyó recientemente en un informe especial que "existe un riesgo real de una desintegración gradual de la nación" y recomendó buscar un mediador internacional para facilitar el rescate de una Asamblea Constituyente atrapada y paralizada.⁴

¹ Infobae, 12 de enero de 2007, <http://www.infobae.com>; Noticias Inter Press Service,, 13 de enero de 2007, <http://www.ipsnoticias.net>; El País digital, 13 de enero de 2007, <http://www.elpais.com/>; Radio Vaticano, 14 de enero de 2007, <http://www.radiovaticana.org/>.

² "Although the three cases have clear differences, there is a common element to the political crises of Peru, Ecuador, and Bolivia: with discredited and bankrupt parties, ineffectual leadership, corrupt institutions, and societies buffeted by unrelieved poverty and the fallout from the drug trade, each is experiencing a measure of disintegration. Instead of coalescing into coherent, functioning states, they are at risk of breaking apart." Michael Shifter, "Breakdown in the Andes", en *Foreign Affairs*, September/October 2004, p. 135 .

³ "Republics do not normally commit suicide, but Bolivia may be an exception. If current trends continue, we may witness the first major alteration of the South American political map in more than a hundred years". Mark Falcoff, "The Last Days of Bolivia?", en *Latin American Outlook*, American Enterprise Institute Online, Washington, June 2004.

⁴ "Immediate dialogue is the only way to give the new government a realistic chance to move the country toward greater social cohesion, economic progress and equity. Otherwise, the nation's gradual disintegration is a real risk". International Crisis Group, Bolivia's Reforms: The Danger of New Conflicts, *Latin America Briefing* N°13, 8 de enero de 2007.

Los ojos de la comunidad internacional puestos en Bolivia

Bolivia ha despertado la creciente atención de la comunidad internacional, tal como apuntaron también Mariano Aguirre e Isabel Moreno en un informe anterior de FRIDE⁵. En parte, este fenómeno se explica dentro de un contexto mundial de economías emergentes, cada vez más ansiosas y dependientes de los recursos de hidrocarburos y por el empoderamiento de los países productores, tales como Arabia Saudita, Rusia, Irak y Venezuela. Las reservas de gas natural de Bolivia figuran entre las más altas de la región (aproximadamente 54.900 billones de pies cúbicos, valorados en más de 150.000 millones de dólares).

La emergencia de una nueva izquierda que, con diferentes facetas ideológicas, ha comenzado a dominar el mapa político en toda América Latina, despierta también la curiosidad académica y, a veces, la preocupación en círculos políticos, sobre todo norteamericanos. La derecha latinoamericana parece sucumbir como piezas de dominó frente a esta nueva corriente de cambio. Solamente en el primer mes del año 2007 tomaron posesión tres presidentes de izquierdistas en la región: el 10 de enero asumió el mando el ex sandinista Daniel Ortega en Nicaragua. Pocas horas más tarde tomó juramento el presidente Hugo Chávez, al iniciar su tercer mandato de (hasta 2013) con un 62,84 por ciento de apoyo electoral: "Por Cristo, el más grande socialista de la historia... ¡Patria, Socialismo o Muerte!"⁶ El 15 de enero, el economista Rafael Correa Delgado recibió la banda presidencial.⁷

Actualmente, el rechazo al neoliberalismo y la búsqueda de nuevos mecanismos de regulación de una globalización desenfrenada se nutre de la experiencia política y de los aportes intelectuales de América Latina. La utopía está arraigada en el continente, y especialmente en Bolivia, que según Alain Touraine podría ser la nueva vanguardia de un modelo de democracia diferente: "Estoy entre quienes piensan que el futuro político del continente depende hoy ante todo de las oportunidades de Bolivia de construir y hacer realidad un modelo de transformación social y, al mismo tiempo, ganar independencia respecto de la retórica de Chávez."⁸

La atención y el compromiso de la comunidad internacional se expresan también en un alto volumen de inversiones de las agencias de cooperación en Bolivia -alrededor de 850 millones de dólares anuales-, especialmente de los miembros de la Unión Europea (UE). Bolivia es el país que más ayuda para el desarrollo ha recibido en todo el hemisferio. Aparte de la asistencia norteamericana, enfocada principalmente en la erradicación forzada de las plantaciones de coca y de los cultivos alternativos, la cooperación multi y bilateral ha centrado sus esfuerzos en los últimos años en procesos de modernización del Estado, descentralización (municipalización) y participación social. Este fuerte compromiso de los donantes, que no ha experimentado cambios sustanciales con el

⁵ Mariano Aguirre e Isabel Moreno Carballal, "Bolivia, los desafíos para reformar el Estado", comentario, *FRIDE*, julio de 2006, p. 1.

⁶ Información y Análisis de América Latina, 11 de enero de 2007, <http://www.infolatam.com/>.

⁷ Poco antes de asumir, Correa afirmó: "Tenemos esos presidentes y gobiernos amigos, hermanos: Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, Fidel Castro en Cuba. Pero también ese sencillo ingeniero metalúrgico en Brasil, Lula da Silva, Tabaré Vázquez en Uruguay, Michelle Bachelet en Chile, Néstor Kirchner en Argentina, Daniel Ortega en Nicaragua. Como ha cambiado América Latina, y seguirá cambiando, porque lo que vivimos no es una época de cambio, es un cambio de época. Al basurero de la historia se debe ir la noche liberal, que está llegando a su fin." Citado en *El Telégrafo*, de Ecuador el 14 de enero de 2007, <http://www.telegrafo.com.ec>.

⁸ Alain Touraine, en "América en tiempos de Chávez", periódico *Página/12*, Buenos Aires, 8 de octubre de 2006, <http://www.pagina12.com.ar>.

ascenso de Evo Morales, plantea la pertinencia y eficacia de la promoción de la democracia por actores externos.⁹

Si bien el primer presidente de origen indígena-popular en la historia del país asumió el cargo el 22 de enero de 2006 con el sólido respaldo electoral del 53.7 %, la "revolución democrática" propuesta avanzó a tropezones. Los últimos sucesos en el departamento de Santa Cruz en diciembre pasado en el contexto de las manifestaciones masivas a favor de la autonomía regional y los enfrentamientos entre cultivadores de coca (cocaleros) y seguidores del prefecto conservador Manfred Reyes Villa en Cochabamba son síntomas de una creciente polarización social. La misma continuidad de la Asamblea Constituyente, inaugurada el 6 de agosto de 2006 en la capital administrativa del país, Sucre, y la negociación consensuada de un nuevo pacto social podrían estar en entredicho. Sin embargo, las turbulencias políticas y sociales del último año, más que indicios de un inminente colapso o fracaso del Estado boliviano, se entienden en este ensayo como síntomas de un reacomodo dificultoso de un sistema político y de instituciones anacrónicas en un contexto de un nacionalismo brusco con raíces populares, sindicalistas e indígenas.

Nacionalización "inteligente" y primeras señales de redistribución

El año 2006 estuvo marcado por medidas populares como la nacionalización de los hidrocarburos, el día internacional del trabajo, a través del decreto "Héroes del Chaco", en alusión a los bolivianos que lucharon en la guerra contra el Paraguay (1932 -1935). Esta tercera nacionalización en la historia del país -las otras se realizaron bajo gobiernos de facto en 1937 y en 1969- no apostó por el enfrentamiento con las empresas privadas, o la expulsión e indemnización, sino que las incorporó como socias en un nuevo esquema de participación estatal, con impuestos variables de entre 50 a 82 % sobre la renta: "Es una nueva forma de nacionalizar en la era de la globalización", explicó el ministro de Hidrocarburos, Carlos Villegas. Los ingresos promedios de la renta petrolera ya aumentaron considerablemente en 2006 (1.261 millones de dólares), y podrían llegar a 4000 millones de dólares al año desde 2010. Esta suma sería casi cuatro veces superior a toda la inversión pública anual (que para la gestión de 2007 ascenderá a aproximadamente 1100 millones de dólares).¹⁰

Más allá de las cifras asombrosas -recordemos que en el último Gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada (2002-2003) los ingresos promedios anuales por concepto de esta renta no superaban los 250 millones de dólares- la nacionalización reciente confirmó en amplios sectores la sospecha de que la clase política había defraudado y engañado casi de forma sistemática a la opinión pública en esta cuestión.

Guillermo Torres, ministro de Hidrocarburos del presidente Carlos Mesa, aseguró todavía en 2005 que "la nacionalización de los hidrocarburos es una solución imposible, impracticable e irreal".¹¹ El mismo Carlos Mesa se negó durante su breve gestión (2003 a 2005) a firmar una propuesta de Ley de Hidrocarburos -que fue más benévola con las empresas transnacionales que el decreto posterior de nacionalización de Evo Morales- con

⁹ Claudia Zilla, *Externe Demokratieförderung in Bolivien. Die Politik Deutschlands und der Europäischen Union* [Fomento externo de la Democracia. La Política de Alemania y de la Unión Europea], Berlín, Stiftung Wissenschaft und Politik, octubre de 2006.

¹⁰ "Renta petrolera del 2007 superará \$us 1.572 millones", *Los Tiempos*, Cochabamba, 11 de diciembre de 2006.

¹¹ Citado en "Guillermo Torres, ministro de Hidrocarburos de Bolivia: La nacionalización de los hidrocarburos es una solución imposible, impracticable e irreal", en *América Económica.Com*, 10 de junio 2005, <http://www.americaeconomica.com>.

el argumento de que "la comunidad internacional no la acepta, y las empresas petroleras van a llevarla al arbitraje internacional".¹²

La nacionalización finalmente encontró un eco entusiasta en la población y llevó al Gobierno de Evo Morales a su cúspide de popularidad, que osciló temporalmente encima de los 80 puntos. Bolivia firmó en noviembre pasado los 44 contratos con las 12 empresas petroleras –ninguna de ellas se retiró del negocio-. "¡Qué negociación!", se sorprendió incluso el analista conservador Iván Arías:

*Al César lo que es del César...El Gobierno ha demostrado tener una gran capacidad de negociación y que en ese campo se mueve con la pericia de los viejos sindicalistas: pedir el cielo, para alcanzar las nubes; amenazar con nacionalización para lograr una buena negociación... Felicidades señor Presidente y, por su intermedio a su equipo de ministros y técnicos que se rajaron en estas maratónicas sesiones de idas y venidas, de papeles y contrapapeles, de argumentos y contraargumentos.*¹³

Igualmente acertados y con un impacto simbólico significativo fueron los recortes de salarios a los servidores públicos en el marco de un plan de austeridad –el mismo presidente redujo su remuneración mensual a 15.000 Bolivianos (menos de 1550 Euros)- y la liquidación del rubro de "gastos reservados" que en anteriores gobiernos fue una fuente constante de corrupción y de prebendas. Mientras tanto, al cierre del año 2006, los indicadores macro-económicos resultaron sumamente favorables –aunque principalmente por causa del incremento de los precios de las materias primas.¹⁴

Como señal de una nueva política económica de redistribución, trazada en un Plan Nacional de Desarrollo – PND, Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien, el presidente decretó en noviembre el pago de un incentivo a la permanencia escolar, denominado "Bono Juancito Pinto", en memoria de un niño héroe de la Guerra del Pacífico contra Chile (1879 - 1883), por la que Bolivia perdió su acceso al mar. Más de 1.087.000 alumnos de escuelas primarias fiscales (estatales) recibieron un estímulo anual de 200 Bolivianos (menos de 20 Euros) para motivarlos a continuar sus estudios: "Con la nacionalización de los hidrocarburos tenemos importantes ingresos y una pequeña parte de esa plata irá a los niños", explicó Evo Morales en su discurso de promulgación del decreto supremo.¹⁵

Si bien este bono también se mereció críticas por ser una "medida populista" o por no enfocarse suficientemente en áreas de vulnerabilidad¹⁶, su popularidad da cuenta de la escasez estructural en la economía familiar: El censo población de 2001 reveló que el 58,6 por ciento de la población boliviana es pobre y tiene las necesidades básicas insatisfechas.¹⁷ Estudios enfocados en la línea de pobreza, especialmente del Banco

¹² Mensaje del Presidente Carlos Mesa, anunciando su renuncia a la primera magistratura, La Paz, 6 de marzo de 2005, transcrito en Agencia Boliviana de Información, <http://www.comunica.gov.bo>.

¹³ Iván Arias Durán, "¡Qué negociación!", en *La Razón*, La Paz, 2 de noviembre de 2006.

¹⁴ "Para 2006, se estima un crecimiento económico del 4,5% [en Bolivia], una inflación del 4,5% y un superávit de la cuenta corriente de 1.280 millones de dólares equivalente al 12% del PIB. Asimismo, se observa una gran acumulación de reservas internacionales, una mejora del saldo fiscal y una reducción de la deuda externa de 1.735 millones de dólares, equivalente a 16,2% del PIB". *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2006*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), p. 104.

¹⁵ "Bono 'Juancito Pinto' se distribuirá desde el 12 de noviembre", en *Opinión*, Cochabamba, 27 de octubre.

¹⁶ *Datos & Hechos. Aportes para un Debate Informado sobre Políticas de Lucha Contra la Pobreza*, La Paz, Fundación Pueblo, p. 4.

¹⁷ "Lo que equivale a 4,695,464 habitantes residentes en viviendas que no reúnen las condiciones apropiadas, carecen o presentan inadecuación de servicios de agua y saneamiento, utilizan combustibles no adecuados, tienen bajos niveles de educación y/o manifiestan inadecuada atención en salud", en *Bolivia. Mapa de la Pobreza. Censo nacional de población y vivienda 2001*, La Paz, Instituto Nacional de Estadística (INE), p. 5.

Mundial, incluso estiman que 63 por ciento de los bolivianos son pobres, entre ellos especialmente los indígenas. El salario mínimo mensual recientemente fue elevado de 440 a 500 bolivianos (de 44 a 50 Euros).

Con todo, los primeros efectos positivos del Bono Juancito Pinto no se dejaron esperar: en este año se espera un aumento significativo de las inscripciones escolares.¹⁸ El bono es también reflejo de una nueva corriente pragmática en la teoría del desarrollo, que propone transferir, como medida temporal, fondos líquidos a grupos focales de pobreza, a cambio de un esfuerzo personal.¹⁹

Dos agendas, una Constituyente

Desde un principio, Evo Morales se vio obligado a conjugar y equilibrar dos planteamientos contradictorios, acumulados a lo largo del último ciclo de conflictividad (1999-2005).²⁰ Por un lado, la "agenda de octubre", impulsada por los movimientos sociales populares –especialmente de las regiones altiplánicas– que cristalizó en octubre de 2003 alrededor de las demandas por la nacionalización de los hidrocarburos y por una refundación constitucional con rasgos indígenas populares. Por otro lado, la "agenda autonómica" de las élites y sectores urbanos de los departamentos de tierras bajas (Santa Cruz, Pando, Beni y Tarija, cuyos contornos geográficos conforman la imagen de una media luna). Desde hace casi medio siglo, la "media luna" ha intentado deshacerse y liberarse de un centralismo burocrático y asfixiante. En Santa Cruz el movimiento autonómico se ha expresado desde 2004 en tres cabildos populares, últimamente en diciembre de 2006 con la presencia de más de medio millón de personas.

Inicialmente, el camino para encauzar ambas agendas hacia un proceso constituyente deliberativo resultó prometedor. Una ley especial, pactada por consenso con todas las fuerzas políticas, combinaba dos convocatorias a elección: En julio de 2006 los bolivianos eligieron a los representantes para la Asamblea Constituyente y, simultáneamente, decidieron en un referéndum vinculante sobre las autonomías departamentales.

Los resultados reconfirmaron que existen perspectivas de prioridades diferenciadas por regiones: Los cuatro departamentos de la "media luna" apoyaron la propuesta autonómica, mientras los cinco departamentos restantes prefirieron seguir con el régimen de descentralización actualmente vigente (La Paz, Cochabamba, Potosí, Oruro y Chuquisaca). A la vez, el MAS reconfirmó su hegemonía y se aseguró 133 de 255 asambleístas, entre ellos muchos indígenas. Bolivia parecía haber logrado una "cuadratura del círculo", al integrar diferentes reivindicaciones históricas, sobre justicia social, derechos indígenas y autonomía regional. La Asamblea Constituyente se instaló el 6 de agosto en Sucre.

¹⁸ "Se prevé un alto incremento de alumnos en las escuelas fiscales", La Paz, *La Razón*, 7 de enero.

¹⁹ "Trece países de la región iniciaron programas de transferencia monetaria condicionada, en la mayoría de los casos con apoyo del BID: Argentina (Plan Familias), Brasil (Bolsa Familia), Chile (Chile Solidario), Colombia (Familias en Acción), Costa Rica (Superémonos), Ecuador (Bono de Desarrollo Humano), El Salvador (Red Solidaria), Honduras (PRAF), Jamaica (PATH), México (Progres/Oportunidades), Nicaragua (Red de Protección Social), Perú (Juntos) y República Dominicana (Solidaridad)", *Los Tiempos*, Cochabamba, 20 de noviembre de 2006.

²⁰ Cletus Gregor Barié y Caty Luz Zárate, "Bolivia: The silent transition towards a more a participatory democracy", Costa Rica, *Peace and Conflict Monitor*, septiembre de 2004, http://www.monitor.upeace.org/innerpg.cfm?id_article=201.

La política, otra vez en la calle

Hacia fines del año de 2006, sin embargo, el panorama político se oscureció y adquirió matices amenazantes. En los primeros días de octubre, un enfrentamiento violento entre mineros sindicalizados y cooperatistas (emprendedores individuales y empresarios informales) en la localidad de Huanuni a 280 kilómetros de La Paz dejó un saldo de 16 muertos y 81 heridos. El Gobierno se vio fuertemente cuestionado por su ineficiente gestión para prevenir el dramático suceso que se iba anunciando desde hacía semanas.

Mientras tanto, los asambleístas se comenzaron a enredar en discusiones bizantinas sobre el reglamento interno de sesiones. Si bien la ley de convocatoria previó un mecanismo de aprobación de dos tercios en la Asamblea, no dejó establecidos varios aspectos de procedimiento, por ejemplo si los dos tercios para la votación se refieren a cada artículo por separado o sólo a la aprobación final del texto constitucional entero. Ningún partido representado cuenta con dos tercios de los votos en la Asamblea, lo que los obligaría a buscar alianzas puntuales. Sin embargo, los asambleístas oficialistas trataron de imponerse con el criterio de que los artículos se aprobasen por mayoría, y sólo el texto final por dos tercios:

La actitud intransigente del MAS ha puesto en peligro a la Asamblea Constituyente. La experiencia demuestra que cuando los delegados masistas moderados prevalecen, la Asamblea llega a un consenso casi inmediatamente; pero cuando los radicales del movimiento imponen su voluntad, el proceso termina en un punto muerto.²¹

Actualmente, el reglamento no ha alcanzado un consenso. A la paralización de las deliberaciones -que se rigen por un reglamento transitorio- se suma la intromisión de actores externos tanto de la "media luna" como del Ejecutivo y el creciente desgaste político. En noviembre más de dos mil miembros de los partidos de oposición UN (Frente de Unidad Nacional) y PODEMOS (Poder Democrático Social) realizaron una huelga de hambre en casi todas las capitales del país a favor del sistema de votación de dos tercios, sin que esto provocara un cambio definitivo de actitud en el oficialismo:

Alguien podría llegar a pensar que la Asamblea Constituyente "no sirve" porque en seis meses no ha producido la revolución esperada y desecharla, dejándonos, en consecuencia, absolutamente inermes ante la segura catástrofe social que sobrevendrá a la imposibilidad de una resolución concertada de la crisis de Estado que padecemos.²²

En términos de una análisis desde la teoría de la negociación tradicional (en la tradición de la escuela de Harvard), el concepto de autonomía departamental se puede entender como una "posición", es decir un elemento discursivo o una consigna. Mientras las partes no accedan a un acto de sinceridad sobre sus intereses y percepciones -por ejemplo, relacionados a la política de tierras o la redistribución, la visión del país o el régimen económico- difícilmente podrán salir del estancamiento en el diálogo y de las negociaciones por imposición o presión.

Mientras la Asamblea parecía languidecer, después de un juego algo nebuloso para ganar los votos suficientes de la oposición, el oficialismo logró en el Senado la aprobación de una nueva ley modificatoria de la Reforma Agraria. La Ley de Reconducción Comunitaria

²¹ "The uncompromising MAS attitude has put the CA in serious peril. Experience has shown that when the moderate MAS delegates prevail, the CA reaches consensus almost immediately, but when the movement's radicals impose their will, stalemate results". International Crisis Group, Bolivia's Reforms..., op.cit., p. 9.

²² Opinión expresada por el analista Ricardo Paz, en "La Asamblea aún es vital, pero se juega su supervivencia", *La Razón*, La Paz, 14 de enero de 2007.

de la Reforma Agraria busca una distribución más equitativa de las tierras fiscales y el aceleramiento del saneamiento legal y la titulación. Este paquete de medidas, anunciado como una "revolución agraria", si bien suscitó polémicas considerables, en lo principal refuerza conceptos de la legislación actual en cuanto la función económica social, la distribución de tierras fiscales, el control social del saneamiento de tierras y la dotación gratuita y colectiva para comunidades campesinas e indígenas. Expertos independientes han sugerido "desdramatizar" el impacto de estos decretos, que parecen tener un carácter transitorio y provisional que antecede la elaboración de una política estratégica en la Asamblea Constituyente.²³

Un tercer frente de conflictos se abrió desde mediados de diciembre de 2006 en el departamento de Cochabamba, bastión electoral del MAS y cuna del movimiento cocalero. Paralelamente a los sufragios presidenciales del 18 de diciembre de 2005 en las que Evo Morales obtuvo una victoria abrumadora, se había realizado la primera elección de los nueve prefectos departamentales, como parte de un proceso de una paulatina introducción de elementos de democracia participativa en el nivel medio de organización del Estado. El electorado –quizás impulsado por un deseo de establecer contrapesos políticos- dio entonces su preferencia a los candidatos tradicionales. En Cochabamba el conservador Manfred Reyes Villa obtuvo 47.6 % de los votos.

Partiendo de que la Asamblea Constituyente rediseñará también la organización político-territorial, algunos prefectos entendieron que su gestión iba a concluir en poco tiempo y se dedicaron a realizar campañas políticas en desmedro de la gestión departamental. Pese a que los cochabambinos rechazaron en el referéndum del 2 de julio la autonomía (63.03 por ciento), el prefecto Reyes Villa se pronunció el 14 de diciembre públicamente a favor de las autonomías y propuso realizar un nuevo Referéndum autonómico, incluso incitó a la independencia.²⁴ Estas declaraciones –¿desplante accidental o globo experimental?- provocaron la reacción inmediata de amplios sectores sociales, entre ellos productores de coca, regantes y sindicatos que pidieron la renuncia del prefecto, "por haberse alejado de los intereses de Cochabamba y por apoyar a la oligarquía cruceña".²⁵

Las demandas de los dos sectores enfrentados –seguidores del prefecto de la clase media alta versus sectores campesinos y populares (más de 40 organizaciones)- son jurídicamente inviables y agravarían el conflicto. El referéndum sobre las autonomías es legalmente "vinculante", como establece la Ley de Convocatoria (núm. 3365). A la vez, la renuncia del prefecto dejaría el departamento en situación de acefalía, ya que el legislador –en el calor de la improvisación coyuntural- no previó un esquema de sucesión prefectural. Por su posición geográfica intermedia y su rol de puente de comunicación entre las regiones de tierras bajas y el Altiplano, Cochabamba es considerado un factor estratégico y decisivo en la disputa por las autonomías departamentales.

Concluido el receso tradicional de fin de año, el conflicto entre ambos actores se descontroló y desembocó en un choque violento entre ambos bando, con un saldo fatal de 2 muertos y 50 heridos. Los actores han ido subiendo de tono: Las organizaciones sociales liderados por la COD (Central Obrera Departamental) amenazaba con colgarlo al Prefecto "como a Saddam Hussein". La respuesta de Reyes Villa no se hizo esperar: "La

²³ "No se está confiscando propiedades ni se está alterando de manera dramática la estructura de propiedad o tenencia de la tierra. Tampoco hay una trasgresión de la legislación vigente en materia agraria, al contrario, las medidas se encuadran en la ley INRA." Henry Oporto, ex viceministro de Tierras y Martha Bozo, ex ministra de Desarrollo Sostenible en *Pulso*, la Paz, 26 de mayo de 2006.

²⁴ "El 14 de diciembre, en un cabildo convocado por la Prefectura ante miles de personas, Reyes Villa dijo 'adelante Santa Cruz y su independencia' y aunque un día después el Prefecto expresó que fue un lapsus y que se refería a la 'independencia administrativa'. *La Razón*, 7 de enero de 2007.

²⁵ "Evo sostiene que Manfred paga por su error político", *La Razón*, La Paz, 7 de enero de 2007.

vanguardia del MAS impulsa un golpe institucional para eliminar a quienes piensan distinto.²⁶

El protagonismo de partidarios masistas en el conflicto, como el senador y dirigente de los regantes de Cochabamba, Omar Fernández (que lideró una "guerra del agua" en 2000), así como el apoyo logístico de algunos funcionarios públicos a los manifestantes suscitó una polémica partidaria interna. El diputado masista Guido Guardia de Santa Cruz, por ejemplo, pidió que el Ejecutivo actuara con más decisión para contener a los movimientos sociales: "La ministra de Gobierno Alicia Muñoz y el viceministro de Coordinación con los Movimientos Sociales, Alfredo Rada son responsables por no saber callar las protestas."²⁷

Mientras el prefecto se "exilió" temporalmente en Santa Cruz, sectores radicales rebasaron a los dirigentes y aclamaron a un nuevo "prefecto revolucionario". También las Federaciones de Juntas Nacionales (FEJUVE) de El Alto han comenzado a movilizarse por la renuncia del prefecto José Luis Paredes de PODEMOS por sus "inclinaciones autonomistas". Sin embargo, con mediación del Ejecutivo el conflicto parece encontrar una salida institucional a través de una novedosa figura legal del referéndum revocatorio que permitiría a la población censurar a autoridades elegidas, una figura parecida al "impeachment" brasileño o al "voto constructivo de desconfianza" del parlamentarismo alemán (konstruktives Mißtrauensvotum). El prefecto cochabambino se mostró conforme: "He tomado la decisión de aceptar la convocatoria del presidente de la República a un referéndum revocatorio. No puedo ni debo renunciar presionado por la violencia."²⁸

El nudo gordiano de la autonomía

¿Qué factores atizaron finalmente el conflicto por las autonomías y confluyeron en una crisis y agitación social? Evo Morales y su equipo más cercano (entre ellos, el vicepresidente Álvaro García Linera, uno de los analistas políticos más lúcidos del país) a mediados de 2006 parecen haber llegado a la conclusión de que la demanda autonómica de los departamentos de la "media luna" representaba exclusivamente intereses oscuros de un "eje del mal", conformado por antiguos políticos corruptos, grandes latifundistas y agroindustriales de tierras bajas. Sólo así se explica el vuelco de opinión del MAS, semanas antes del referéndum autonómico el 2 de julio de 2006.

Yo quería apostar a que en todo el pueblo boliviano gane la autonomía, (pero) después de ver en estos cuatro o cinco meses de presidente cómo manejan los prefectos la autonomía me he quedado decepcionado. (Ellos) quieren una autonomía para la burguesía, para los ricos y no para los pueblos compañeros. Entonces no sirve para nada. No sirve para los bolivianos.²⁹

El Gobierno ha ido fortaleciendo un mapa mental que divide el país de forma simplista en "centralistas patriotas" y "autonomistas oligárquicos". "El discurso oficialista queda anclado en la noción de oligarquía; la batalla es contra la oligarquía cruceña. Notoriamente este argumento es extremadamente endeble pues si de oligarquías se trata habría también que empezar a combatir la oligarquía paceña", apunta el sociólogo Renzo Abruzzese.³⁰ Y la historiadora Paula Peña Hasbún añade: "Los cabildos con más de un

²⁶ Pablo Stefanoni, "En Cochabamba la crisis no acabó", *Clarín*, Buenos Aires, 14 de enero de 2006, <http://www.clarin.com>.

²⁷ "El conflicto provoca discrepancias masistas", *La Razón*, La Paz, 17 de enero de 2007.

²⁸ "Prefecto opositor de Cochabamba se allana a referéndum revocatorio propuesto por Evo Morales", en *Prensa Sur*, 17 de enero de 2007, <http://prensasur.org>.

²⁹ Evo Morales, citado en "Evo: La autonomía no sirve para nada", *Bolpress*, La Paz, 16 de junio de 2006, <http://www.bolpress.com/>

³⁰ Renzo Abruzzese, "Santa Cruz de la Sierra", en *La Razón*, La Paz, 3 de octubre de 2006.

millón de personas han dejado claro que la voluntad general quiere autonomías departamentales y no otras [como las autonomías municipales o las indígenas].³¹

En los departamentos de la "media luna", ciertamente, existen poderosos intereses económicos y grupos latifundistas que apoyan la autonomía. Una investigación periodística concluyó, por ejemplo, que la familia de un senador del partido PODEMOS (Poder Democrático Social) posee extensiones de más de 49 mil hectáreas de tierra fértil en el Beni.³² Un informe del Gobierno señala incluso que "14 familias detentan 312.966 hectáreas de tierra en Santa Cruz y Beni" y que "este grupo de poder gozó de privilegios en años anteriores y se repartió suelos desde 1953 a 1992".³³ Bolivia tiene el mayor acaparamiento de tierras y la distribución menos equitativa en el continente.³⁴

Por más que durante mucho tiempo se quiso ocultar que en el centro de las demandas autonómicas está la conquista del "derecho" departamental para administrar los recursos naturales, especialmente la tierra, no se puede tapar el sol con un dedo... La Junta Autonómica [cabildo del 10 de diciembre] se arroga facultades para determinar los criterios jurídicos que la autonomía supuestamente les daría a los departamentos del oriente para "definir políticas y normas relativas a la tenencia y propiedad de tierra".³⁵

Los informes de derechos humanos en estos departamentos revelan numerosos casos de agresiones a periodistas, actos de discriminación y racismo. En las tierras bajas existen todavía grupos indígenas en estado de esclavitud y cautiverio. Sólo en diciembre un grupo jóvenes armados, relacionado posiblemente a la Juventud Cruzeñista, arrasaron con las oficinas de organizaciones indígenas en la Chiquitanía (provincias Ñuflo de Chavez, Velasco y Chiquitos).³⁶ Aparte de temer una posible afectación de las grandes propiedades agrarias frente a la recuperación de los territorios indígenas, los departamentos de la "media luna" también tienen a la mira los crecientes ingresos de Impuestos Directos a Hidrocarburos (IDH).

El oficialismo sospecha que la fórmula de los dos tercios no le permitiría realizar las reformas radicales en las áreas de tierra, régimen económico, derechos indígenas y democracia participativa, entre otros, lo que finalmente provocaría el distanciamiento con los sectores populares. La oposición y los diputados comprometidos con la "media luna", en cambio, temen el avasallamiento de la Asamblea por el MAS y la imposición de un estado autoritario con una exacerbación étnico-racial. El cabildo de diciembre en Santa Cruz refleja la capacidad del Comité Cívico de movilizar y conmovir a grupos y personas a favor de la causa autonómica. Con la aprobación orquestada en el Senado de una

³¹ Paula Peña Hasbún, "Evo debe oír a los departamentos", en *La Prensa*, La Paz, 31 de diciembre de 2006.

³² "Los peces gordos de la tierra: familias latifundistas", en *El juguete rabioso*, La Paz, 26 de noviembre de 2006.

³³ "14 familias detentan 312.966 hectáreas de tierra en Santa Cruz y Beni", *Bolpress*, La Paz, 23 de noviembre de 2006, <http://www.bolpress.com>.

³⁴ "Haciendo un poco de balance, podría decirse que el régimen agrario vigente desde 1996 no ha respondido a su principal desafío que era el de abrir el camino hacia una distribución justa de tierra. (...) Según un estudio del Centro de Estudio para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), el 7% de los propietarios rurales, los que tienen acceso a capital y recursos tecnológicos, concentran el 93% de las tierras, especialmente en el oriente. En cambio el 93% de los propietarios, que son mayoritariamente pequeños campesinos, poseen sólo el 7% de las tierras y las cultivan intensamente. Otro estudio, éste de la FAO [Organización para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas], señala que en las últimas dos décadas el fraccionamiento de la tierra en el Altiplano habría alcanzado un ritmo promedio de unos 16.000 minifundios nuevos por año, lo que ilustra la magnitud del problema." Oscar del Álamo, 2004: 576-577). "Bolivia indígena y campesina: un panorama de conflictos e identidades", en *Bolivia: El desarrollo posible, las instituciones necesarias*, Barcelona, Institut Internacional de Governabilitat de Catalunya.

³⁵ Migual Urioste, "Por una nueva gestión pública del INRA", *La Prensa*, La Paz, 31 de diciembre de 2006.

³⁶ *Situación de los Derechos Humanos en 2006*, Asamblea Permanente de los Derechos Humanos en Bolivia (APDHB), La Paz, diciembre de 2006.

nueva Ley de Tierras, las tensiones iban creciendo y llegaron a su culminación con los conflictos de enero en Cochabamba:

Las tensas jornadas que se vivieron esta semana, constituyen una experiencia invaluable: el ejercicio del poder pertenece al pueblo; las autoridades no deben olvidar que son mandatarios. Las muertes abruman, los más de cien heridos duelen; tal es el resultado de la violencia y nada puede restituir estos daños. Pero en el núcleo de la violencia, está la lucha por definir el verdadero sentido de la democracia.³⁷

Existen en el MAS sectores que consideran que sus aspiraciones de cambio no caben en un sistema de democracia tradicional y que la búsqueda de un consenso con la clase política tradicional y los grandes empresarios y latifundistas equivaldría al abandono de la idea de cambio.

A la búsqueda de un nuevo indigenismo

“A los primeros aymaras, quechuas que aprendieron a leer y escribir, les sacaron el ojo, les cortaron la mano para que nunca más aprendieran a leer a escribir. Hemos sido sometidos. Ahora estamos buscando cómo resolver ese problema histórico, no con venganzas, no somos rencorosos”, recordó Evo Morales en la transmisión de mando presidencial, el 22 de enero de 2006.³⁸ Nacido en el pueblo altiplánico Orinoca, cerca de Oruro, como joven emigrante en el Chapare (zona cocalera del departamento de Cochabamba) fue testigo casual de un acto atroz, en el que oficiales de la fuerza contra el narcotráfico le echaron gasolina a un cocalero y lo encendieron. Una profunda desconfianza frente a las clases pudientes, cierto autoritarismo de tradición sindical y los discursos impulsivos y a veces incendiarios forman parte de una personalidad que quedó para siempre marcada por la vivencia del degradante racismo cotidiano.

Sin embargo, algunos analistas consideran que Evo Morales recién en los últimos años comenzó a rescatar y explotar sus raíces indígenas, más como un elemento discursivo para movilización de la opinión pública que como convicción personal.³⁹ Su novedoso estilo de vestir con chompa (yérsey) multicolores o con saco de cuero con bordados tradicionales subraya un cambio simbólico, aunque no necesariamente una vuelta a un indigenismo romántico. Evo Morales se socializó principalmente en un espacio moderno e intercultural de los cocaleros de los años 80 del siglo pasado, que fueron campesinos e indígenas expulsados de sus comunidades por la pobreza. En este momento es difícil obtener datos y evaluaciones exactas y legítimas sobre la concentración de tierras y el alcance de las titulaciones de TCOs (Tierras Comunitarias de Origen). Las fundaciones y ONGs defensores de los indígenas como CEJIS (Centro de Estudios Jurídicos e Investigación Social) y Fundación Tierra generalmente consideran que los avances de titulación de tierras indígenas son insuficientes o insignificantes, mientras que sectores agropecuarios perciben una injusta preferencia por los indígenas.

Bolivia es un país de mayoría indígena. De los 8.274.325 bolivianos, aproximadamente, entre el 55 y 70 por ciento (entre 4,5 y 5,8 millones) se asumen y definen como

³⁷ Antonio Peredo Leigue, senador del MAS, “Democracia es el pueblo”, *Rebelión*, 16. de enero de 2007, <http://www.rebelion.org>.

³⁸ Discurso de transmisión de mando presidencial, 22 de enero de 2006, transcrito en Agencia Boliviana de Información, <http://www.comunica.gov.bo>.

³⁹ “En la última campaña y gracias a la incorporación de Álvaro García, como acompañante de fórmula, Evo comienza a levantar los discursos de los pueblos indígenas. Es una temática que él no conoce. Y, entonces, se apropia de unos tres o cuatro slogans: los 500 años, los derechos colectivos de los pueblos indígenas, la división del mundo en dos culturas, la de la vida y la de la muerte. Son tres ideas muy elementales, que no son parte de su cultura política ni de su experiencia vital.” Entrevista a José Antonio Quiroga, “Esta gestión política llevará al MAS al fracaso”, *La Razón*, La Paz, 14 de enero de 2006.

indígenas u originarios. El último Censo de Población y Vivienda de 2001 incluyó una pregunta de autodefinición en el cuestionario, según la cual 62 por ciento de la población mayor resultó indígena, cerca de 3,9 millones de personas, la mayoría de origen quechua y aymara. Una encuesta reciente de la Fundación UNIR Bolivia sobre la diversidad cultural pinta un panorama diferenciado, en el que, por un lado, 65.5% de la población pertenece a uno de los 36 pueblos indígenas. A la vez, la mayor parte de la población, 68.9% se identifica como mestiza.⁴⁰ Existe entonces una fuerte superposición entre el término "indígena" y "campesino", especialmente en la población de origen andino.

Los derechos territoriales de los pueblos indígenas en Bolivia hasta ahora resultaron constitucionalmente endeble, su codificación y aplicación en la legislación de jerarquía inferior es confusa y ocasionalmente incoherente. Cuestiones estratégicas como el uso del suelo y subsuelo, la participación en la explotación de recursos estratégicos y el carácter inajenable de las TCOs (Tierras Comunitarias de Origen, propiedades indígenas) se relegaron a la Ley INRA de 1995 (Instituto Nacional de Reforma Agraria) y otras. La aplicación de esta ley ha sido controvertida, burocrática, costosa y sujeta además a presiones políticas, como demuestra Tercero Cuellar en un estudio regional sobre el reconocimiento estatal de los derechos territoriales.⁴¹

Las señales dadas por el Gobierno hacia los pueblos indígenas, por el momento, no fueron unívocas y en muchos casos incluso contradictorias: La convocatoria para las elecciones, por ejemplo, no preveía un porcentaje especial de escaños indígenas ni circunscripciones étnicas (como en Colombia o Venezuela) – lo que incluso provocó la ruptura con algunas organizaciones indígenas. También se abolió de un plumazo el Ministerio de Asuntos Indígenas e Originarios, ya que, como solía decir el líder aymara Felipe Quispe, en un país de mayorías indígenas este ministerio resultaba un absurdo.⁴² En los documentos de referencia, como el Programa de Gobierno MAS-IPSP (Movimiento al Socialismo – Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos) y el Plan Nacional de Desarrollo,⁴³ generalmente se menciona a las "comunidades indígenas y campesinas", en alusión a los procesos de mestizaje.

Las propuestas indigenistas apuntan a la recuperación y protección de las tierras comunitarias (como en la mencionada Ley de Reconducción), el fortalecimiento de la economía comunitaria –dentro de un "capitalismo andino-amazónico"–,⁴⁴ la promoción de una autonomía indígena en diferentes niveles (municipal, regional) y el reconocimiento de la justicia indígena (existe un Anteproyecto de Ley para regular sistema jurídico originario). La propuesta educativa, resumida en una novedosa propuesta de Ley de Educación, "Avelino Siñani y Elizardo Pérez", apunta a una "descolonización" de la sociedad boliviana, a través del rescate de los saberes indígenas y el interculturalismo, entendido como acercamiento mutuo entre las diferentes culturas.

⁴⁰ *Encuesta nacional. Diversidad cultural hoy*, [Realizada para la Línea Base por la consultora Casa Común], Fundación UNIR Bolivia, La Paz, 2006.

⁴¹ Elva Terceros Cuellar, *De la utopía indígena al desencanto. Reconocimiento estatal de los derechos territoriales indígenas*, Santa Cruz de la Sierra, CEJIS, 2004

⁴² Existen diferentes opiniones sobre la necesidad o utilidad de instancias gubernamentales específicas para diseñar políticas públicas a favor de los indígenas, como ministerios, institutos o controlarías. Mientras algunos analistas perciben en estas instituciones la herencia del indigenismo paternalista y de la corrupción estatal, otros rescatan ejemplos positivos de gestión estatal a favor de los pueblos indígenas como grupo culturalmente diferente y vulnerable. Las instituciones bolivianas específicas (VAIPO, MACPIO, MAIPO) tuvieron un alcance limitado, en parte por una confusión de roles, la subordinación a las políticas generales y pugnas internas. Muchas veces estas instancias cubrieron un espectro demasiado amplio y difuso de tareas, desde la elaboración y ejecución de políticas públicas, la promoción de derechos, hasta la lucha contra el racismo y cabildeo o trabajo de "lobby" a favor de comunidades específicas.

⁴³ Los programas de Gobierno se encuentran en la página web de la Corte Nacional Electoral http://www.cne.org.bo/proces_electoral/generales2005/programas_gobierno.aspx. El Plan Nacional de Desarrollo fue publicado por el Ministerio de Planificación de Desarrollo, ver <http://www.planificacion.gov.bo/>.

⁴⁴ Propuesta desarrollada por el vice-presidente Álvaro García-Linera, "El capitalismo andino-amazónico", *Le monde diplomatique*, edición chilena, enero de 2006.

El alcance real del indigenismo de Evo Morales se pondrá a prueba en la Asamblea Constituyente donde habrá que discutir temas controvertidos, como es el derecho de veto indígena sobre proyectos de extracción, los límites de la administración de la justicia indígena y la autonomía indígena. Las propuestas del MAS sobre estos tópicos, que todavía requieren ser concretizadas y profundizadas no parecen llegar al extremo de la glorificación de lo étnico, sino recoger y condensar tendencias bolivianas y latinoamericanas ya existentes en la materia. Una renovación del gabinete, el 23 de enero de 2007, en la que el Mandatario ratificó nueve de sus ministros y cambió cinco de ellos, sugiere un fortalecimiento de corrientes izquierdistas (en desmedro del indigenismo) y de un enfoque más técnico que ideológico.

Reflexiones finales

Evo Morales tuvo un debut ejemplar, en el que trazó las primeras líneas de un nuevo proyecto popular y nacional, con algunos tintes indigenistas. Sus primeras medidas de nacionalización y de redistribución de los recursos frescos de la renta petrolera hacia sectores desfavorecidos le merecieron aplausos y aumentaron su legitimidad.

El panorama político se enrareció hacia fines del año, inicialmente por confrontaciones entre mineros sindicalizados e independientes que pusieron al descubierto el bajo desempeño de los ministerios competentes. Políticamente, el Gobierno abordó tres grandes temas que se han ido ensanchando, todos ellos íntimamente enlazados con la cuestión autonómica: el sistema de votación en la Asamblea, una enmienda a la legislación agraria y movilizaciones contra el prefecto de Cochabamba.

Por un lado, los asambleístas masistas decidieron imponer un mecanismo de voto por mayoría en el trabajo de aprobación sucesiva, lo que incidió en la inmovilización y el descrédito de la Asamblea Constituyente. Debajo de una cuestión llanamente procedimental –en la que fácilmente se podría encontrar soluciones intermedias– subyacen temores, malentendidos y visiones diferentes sobre el alcance del cambio social y de la “revolución democrática”. En este momento, la intransigencia de los partidos enfrentados en la Asamblea parece dar lugar paulatinamente a una negociación más pragmática.

Posteriormente, el Ejecutivo, a través de una jugada legal, logró la aprobación de una nueva Ley de Reconducción Comunitaria de la Reforma Agraria en el Senado, que refuerza el control sobre la función económica social y facilita la expropiación de posesiones ociosas a favor de comunidades indígenas y campesinas.

Por último, frente a las declaraciones autonomistas del prefecto opositor, Manfred Reyes Villa, el Gobierno no logró controlar las bases sociales afines ni mantener la seguridad ciudadano, lo que terminó en un choque violento entre sectores enfrentados, e incluso, puso en peligro la institucionalidad del departamento de Cochabamba.

Algunos sectores partícipes del movimiento MAS han mostrado cierta ambigüedad –en palabras y hechos– en cuanto a la eficacia de los mecanismos democráticos y de la política tradicional para resolver conflictos de intereses profundamente arraigados. La cultura de la protesta y la presión, evidentemente, son parte de una experiencia histórica, marcada por regímenes autoritarios y por instituciones democráticas deficientes. Sin embargo, en la coyuntura actual este radicalismo derivó en un fortalecimiento de los partidos de la derecha (sobre todo Poder Democrático Social, PODEMOS y Frente de Unidad Nacional, UN) y a los sectores conservadores de la “media luna”, especialmente los Comités Cívicos en las capitales departamentales. Actualmente, la derecha boliviana ha logrado aglutinar

a partes de una clase media (cada vez más irritada) alrededor de la defensa de la democracia y de la autonomía departamental.

La dinámica de los conflictos sociales y la constelación de fuerzas entre los actores han cambiado notablemente en el último año: El periodo de 2000 a 2005 se caracterizó por una interpelación continua y violenta de las sucesivas autoridades del gobierno (muchas veces debilitadas) por parte de organizaciones sociales y la mediación o el manejo de la crisis por parte de una troica de mediadores (Defensor del Pueblo [*ombudsman*], Iglesia y Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia, APDHB).⁴⁵

Bajo la gestión de Evo Morales, la conflictividad social ha adquirido cada vez más un carácter de confrontación clasista (con tintes étnicos y regionales), reflejada inicialmente en las discusiones al interior de la Asamblea Constituyente. Los sucesos recientes en Santa Cruz y Cochabamba son parte de una nueva dinámica en la que los sectores indígenas y populares (apoyados en parte por el Gobierno) se enfrentan con grupos de las clases medias y altas. En este sentido, Bolivia se encuentra en una nueva fase, en la que los intereses en juego y las grandes asimetrías estructurales se hicieron más evidentes y visibles.

En Bolivia parece existir una relación directa y casi automática entre legitimidad institucional y movilización social. Cuando los cauces institucionales pierden eficacia y credibilidad, las protestas y la violencia callejera suelen proliferar con rapidez. Así que, en la medida que la Asamblea no ha logrado procesar y articular adecuadamente las diferentes posiciones e intereses alrededor del sistema de votación (y de los temas de raíz en juego, como tierra y el régimen de descentralización y autonomía), el conflicto desbordó los límites institucionales y desembocó en la efervescencia social de los cabildos, marchas y bloqueos.

Frente a la creciente división y el recrudecimiento de las posiciones, es imperativo recuperar la capacidad deliberativa de la Asamblea Constituyente, sea a través de un cambio de su presidenta -la dirigente Silvia Lazarte, excesivamente sumisa al Ejecutivo- o a partir de un acuerdo previo entre las principales fuerzas políticas. "La Asamblea Constituyente está tan devaluada en este momento, pero hemos elegido asambleístas para que debaten temas que ahora están llevando a las calles. Si dejamos que la Asamblea se diluya, la presión va a ir ganando terreno."⁴⁶ Con todo, el escenario de una guerra civil o un movimiento separatista, dibujado por algunos observadores externos, contradice los elementos en común que han rescatado diferentes investigaciones sobre el sentir nacional.⁴⁷

No existe, por el momento, un campo de intermediación sólido que pueda "amortiguar" la confrontación y facilitar soluciones constructivas, ni siquiera un centro político claramente identificable. En las elecciones presidenciales pasadas, el candidato de orientación centro-derecha, Samuel Doría Medina, convocó solo a 7,8 % de los electores. Los mediadores tradicionales, como el Defensor del Pueblo, Waldo Albarracín, tomaron acciones puntuales de contención, pero no llegaron a articular una mediación concertada. Los medios de comunicación, como demuestra un estudio comparativo reciente, muchas

⁴⁵ Cletus Gregor Barié, "El rol de los terceros en la conflictividad", *Lazos*, núm. 1, La Paz, Fundación UNIR, pp. 8-13.

⁴⁶ Entrevista con Ana María Romero de Campero en *El Deber*, Santa Cruz, 12 de enero de 2007.

⁴⁷ Por ejemplo el Informe de Desarrollo Humano de Bolivia 2004 sobre interculturalismo y globalización, editado por el PNUD. La arriba mencionada encuesta de la Fundación UNIR sobre Diversidad cultural hoy también da pistas sugerentes sobre racismo, tolerancia e interculturalidad. El nuevo informe del PNUD a publicarse en los próximos meses, titulado "El estado del Estado", seguramente aportará más elementos sobre la coincidencias y diferencias de percepciones en las regiones.

veces no logran mantener una visión pluralista y se vuelven un factor de polarización.⁴⁸ En los departamentos de la "media luna", la libertad de prensa incluso podría estar amenazada por el monopolio de las empresas editoriales y una creciente cultura de intolerancia frente a los "collas" (migrantes del altiplano).

El presidente Evo Morales ha revelado una personalidad multifacética y volátil en su primer año de gestión: Por un lado, resultó tener un perfil moderado y realista en asuntos económicos, naturalmente acorde a una agenda de redistribución. También subrayó sus "orígenes indígenas" e impulsó algunas propuestas novedosas a partir de un discurso algo tosco sobre el carácter post-colonial de Bolivia moderna. Por último, haciéndole eco a las corrientes más radicales al interior del MAS y, seguramente, por temor a dejar las reformas a medias o recibir el doloroso calificativo de "neoliberal" o "burgués"⁴⁹, el equipo presidencial ocasionalmente lanzó declaraciones improvisadas de confrontación y polarización, especialmente cuando de autonomías departamentales se trata. En momentos de crisis el presidente generalmente suele recuperar su cordura y equilibrar su posición. "Si quieres hacer la paz con tu enemigo, tienes que trabajar con tu enemigo, así lo ganarás como aliado", suele decir Nelson Mandela. Evo Morales, actualmente promovido por organizaciones sociales como candidato al premio Nóbel de la Paz, seguramente no se identificaría plenamente con la recomendación del sabio sudafricano: ¿Será que puede haber conciliación con el enemigo de clase?

Para una cronología del año 2006, enfocada en la Asamblea Constituyente, ver revista *Construyendo*, Nº 33, Apostamos por Bolivia, La Paz, pp. 6-7.
<http://www.apostamosxbolivia.org/axb/revistas/Revista33.pdf>

Los puntos de vista expresados por los autores de los documentos publicados en este sitio Web no reflejan necesariamente la opinión de FRIDE. Si desea expresar cualquier comentario en relación con los artículos o hacernos cualquier sugerencia, envíenos un correo electrónico a comments@fride.org.

Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior
C/ Felipe IV, 9 - 1º dcha. 28014 MADRID. Tel. +34 91 522 25 12 Fax +34 91 522 73 01 e-mail: fride@fride.org
www.fride.org

⁴⁸ Según los resultados preliminares de un estudio del Observatorio Nacional de Medios, iniciativa de la Fundación UNIR,

⁴⁹ "No obstante sus propias particularidades, mística y ritualismo indígena, pensamos que es correcto, a partir de las referencias que hemos ido aportando, caracterizar al nuevo gobierno como un movimiento social y político reformista de carácter democrático burgués, que se desarrolla en la era del capitalismo monopolista y de la dominación imperialista, contexto que es su condición de posibilidad pero también el límite de su propio desarrollo... El gobierno de Evo Morales se ha propuesto desarrollar la pequeña producción y reconstruir la soberanía nacional colaborando con el imperialismo, es decir, con la propia negación del desarrollo nacional y de las posibilidades de una burguesía andino-amazónica". Lorgio Orellana Aillón, "Hacia una caracterización del gobierno de Evo Morales", en *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, año VI, núm. 19, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, julio de 2006, p. 5, <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal19/aillon.pdf>.